

REVISTA CÁNTABRA

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1904

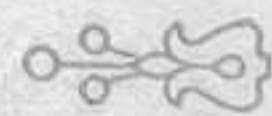
Publicación



Semanal



Ilustrada



Precio: 10 céntimos

CONTRATO
N.º 10
REPUBLICA ARGENTINA
1912

REVISTA CANTABRA

Publicación

Trimestral

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre
 „ En el resto de España, 2 „
 „ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10, 1.º
 Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: ... y menguan los días*, por Fernando Segura. *Alegrías*, por Antonio García de Quevedo. — *Caza mayor*, por. A. — *El primer beso*, por José de Solano. — *Amanecer*, por Enrique Reoyo. — *Notas sueltas*. — *Por el mundo*. — *Para los ociosos*.

GRABADOS: D. Victoriano López Doriga. — *Gente conocida*. — *Monumentos montañeses*.

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



...Y MENGUAN LOS DÍAS

Sin esperar á Santa Lucía, las noches han crecido y ya menguan los días. ¡Adiós, temporada estival, toda luz! ¡La de las noches cortas y los días largos! ¡Ayer observamos con cierta indignación, que á las siete y media de la tarde era de noche! Y sin embargo llovía, podemos agregar perfectamente. Las noches largas vienen á complicar un poco la vida santanderina. Pero á estas complicaciones ya nos hemos acostumbrado. Los contadores del gas y de la luz eléctrica, como si vinieran de la guerra, cuentan y no acaban. Llega el cobrador con el recibo y aparece una cantidad enorme. — “¡Pero, hijo, usted se ha equivocado! ¡Si la iluminación no ha sido aquí! ¡Si ha sido en el Ayuntamiento.” La señora dice al marido: — “¡Nada! ¡Que tienes que agachar la cabeza!” — “¡Pa mochar?” — interroga él cándidamente. Y paga. Después se discute la manera de vivir sin luz. — “¡Escribiré con vela!” — dice el esposo. — Y

comeremos con cerillas... ¡Total, el menú que me servís se consume en el tiempo que dura un fósforo!” — “¿Qué te crees tú? Los lujos hay que pagarlos. ¡El gas hay que quitarlo de las alubias!” — “Ya se marcha él, y casi siempre inoportunamente.” Pensar en el candil es una locura, porque el aceite está más caro cada día. Un vecino nuestro, que tiene la mujer jibosa, usó el candil hace poco tiempo y lo dejó por lo caro que le resultaba. ¡Y eso que tenía en casa la torcida!

¿Qué hacer por las noches? Esto se preguntan muchos santanderinos cuando los días empiezan á menguar. Diversiones no faltarán: tendremos este año teatros y salones. Lo que faltará probablemente será dinero, porque los negocios andan rematadamente mal. Nosotros ya hemos resuelto la cuestión. Tenemos un vecino que todas las noches canta “Marina”, y sabemos positivamente que este invierno variará un poco su repertorio, introduciendo piezas de tanta novedad como el canto del vagabundo. Nosotros apostamos con la familia: — “¿A que le da ahora?” — “¿A que no le da?” El tenor se extralimita: — “... Mirando envidioso su vuelo fugaz... suspiros del aaaalma!...” — “¡Le dió! — exclamamos henchidos de regocijo. — ¡Perdísteis cinco céntimos!...” De modo que tenemos á la vez todas las noches zarzuela grande y peleas de gallos. Lo malo es que este tenor no va á llegar al invierno que viene, porque siempre está rozando las notas y se le van á desgastar con tanto roce. ¡Vaya una gargantita para un afilador!...

Los pícaros contadores son la causa de que mucha gente se acueste temprano. Esto lo deplora extraordinariamente Pepito Bombínez, que tiene una novia preciosa y ya entra en casa. Anteanoche, la mamá, que ahora es jerez seco para convertirse en vinagre cuando llegue á suegra, dijo á Bombínez con exquisita dulzura: — “Pepito, ya le tengo dicho á mi hija que no le oculte á usted nada...” — “¡Muchas gracias, doña Isidora!” — dijo emocionado Bombínez. — “Por lo tanto, hijo mío, usted sabrá ya que somos pobres. Se está usted aquí con Paquita todas las noches hasta las once, y hay que reducir la duración de las visitas... ¡Hasta las nueve nada más, Pepito!

¡Se gasta mucha luz, hijo, y yo no estoy para sacrificios!“ — “¡Ah! No se apure usted, señora... Todo se puede combinar. No gaste usted el fluido, no, señora. ¡A Paquita y á mí no nos importa estar á oscuras!“ — “¡Bombínez, por Dios! A usted le falta un sentido... ¡Si fuera el del tacto!...“ Si fuera el del tacto, añadimos nosotros, Pepito no acabaría por notar que Paquita es una especie de rellena.

Los cafés ofrecen algunas distracciones á nuestros convecinos. Sobre todo á los aficionados al dominó. El chamelo mata el aburrimiento de muchos séres sencillos, de muchas almas sin hiel. Y si esto no basta, ahí tienen ustedes el ajedrez. ¿Hay nada más entretenido? Dos hombres se colocan frente á frente, y empiezan á meditar ahora, por ejemplo. Si les dejáis, pasado mañana están todavía meditando. — “Hombre, — le decían á uno de estos jugadores filosofeznos, — ¡cómo se conoce que escasea el trabajo en los muelles!“ — “¿Sí? ¿Por qué lo dice, amigo?“ — “¡Porque estoy viendo lo que le está á usted costando colocar un peón!...“ Un jugador que se está horas y horas con un alfil, se vuelve loco, al fil y al cabo. Otro se niega á suspender el juego mientras no le dé un jaque al rey. ¡Un jaque! ¡Mejor le vendría una buena jaca! Y otro se pasa la vida pensando en el salto del caballo. — “Babieca — le decimos. — ¿Qué vas á hacer con un salto de un caballo solo?... ¡No tienes ni para mover un piano de manubrio!...“ El hombre que juega al ajedrez es un sér aparte, que vive en una especie de Quimbambas, con la imaginación clavada en un tablero. A estos jugadores, las horas se les pasan rápidamente. Van á un café, gastan dos reales y se apoderan de la mesa para siempre. ¿Qué les importa á ellos que mengüen los días, mientras no mengüe la paciencia de los camareros. Los individuos que pasan la noche en el café se ahorran la luz, pero son algo egoístas. Mientras ellos disfrutan, la familia permanece á oscuras. Y es lo que dice la hija de uno de estos perfectos altruístas: — “Nosotros, para ahorrar, hacemos lo que no se ha hecho nunca en la Catedral. ¡Rezamos el rosario en las tinieblas!...“

Vagar por las calles también es un entretenimiento propio de las noches largas. Pero no todas las noches se prestan á estas amenas distracciones. Si llueve, ¿quién anda errante por las vías públicas? Nos hemos vuelto muy cuidadosos y no nos agrada el fango. No somos como las pobres pasiegas, que van con chátaras y con el cuévano atrás noche y día por esos riscos, aunque granice. Pero la pasiega es un sér sobrenatural. Una madre cuyo embarazo dura dos años. En cuanto la criatura sale del claustro materno,

se la echan á la espalda. “Atrás ó adelante“ siempre llevan un crío las pobrecitas. ¿Cómo no habrá pedido el general Marina unas cuantas pasiegas para llevar los convoyes á la segunda caseta?... Hijos ó nietos de estas sufridas hijas de Pas andan hoy por la ciudad cuidando de no mancharse el borde de las suelas de los zapatos. Estos y otros sujetos no se avienen á matar las noches lluviosas vagando por las calles. Mientras las tiendas están abiertas, lo que hacen algunos es ir á ellas de tertulia. Con lo cual causan un perjuicio á los comerciantes, porque hay personas que no entran á comprar en un establecimiento que está lleno de gente. — “¡Huy! ¡Cuánto hombrón!“ — exclaman las chicas asustadizas y medrosas. El tendero tiene que salir en su busca y darles explicaciones. — “¡Pasen ustedes! Son gente de confianza... ¿Qué quieren? ¿La perra de salchichón de todas las noches?...“ — “¡No hable alto, hombre!“ — “¡Bah! Si ya las conocen á ustedes.“

También dan resultado para asesinar el tiempo las sociedades ó centros recreativos. Los aficionados á los toros tienen sus Clubs, ó Tertulias, ó Círculos Taurinos. He aquí á unos séres felices. Nosotros les envidiamos. Para ellos no hay aburrimiento posible. Y además, á ellos las entradas de los toros les salen más baratas que á nadie. Gastan tres, ó cuatro, ó cinco pesetas por ver una estocada del Bomba; pero como de ella están hablando, por lo menos, un par de meses, le sacan el primer jugo al espectáculo. Hay aficionado que con una sola corrida de ferias tiene bastante para no aburrirse en todo el año. ¿Qué les importa á estos felices entusiastas del arte taurino que crezcan las noches? Mejor. ¡Más tiempo para analizar las faenas de los diestros! En cambio, la gente de letras se aburre en todas partes. Una vez se formó una sociedad para ofrecer algún recreo á los aficionados á la literatura. Entre los inscriptos figuraba un poeta genial que siempre estaba de mal humor. ¡Vaya un tío poniéndose incomodado! A nosotros nos dijo una vez un amigo suyo: — “El ilustre Salsatiesa va á concurrir á vuestro ateneo...“ — “¡Nos pondrá verdes!“ — “¡Ha dicho que desde esta noche irá á la sociedad, donde matará los ocios!“ — “¿Que matará á los socios? ¡Me borro inmediatamente!...“

Las noches crecen y los días menguan, y no disponemos de una mala alcazaba donde pernotar de vez en cuando. Los noctámbulos, los nocherniegos, los murciélagos y las lechuzas, tienen más tiempo disponible. Los que todavía podemos disfrutar de la luz del día porque la sirven sin contador, tememos la prolongación de las noches.

Un amigo nuestro, gran gastrónomo, á quien no conviene dejar solo en los alfalfares porque es muy propenso á los cólicos, se conforma con que en las noches largas le den en casa un buen plato de alubias. Se eterniza con ellas. Las come una á una, entre párrafo y párrafo del "Heraldo". Nosotros no disfrutamos de los placeres de la mesa. Comemos poco y tan deprisa, que una vez nos sirvieron en cierto restaurant un plato de almejas, y al medio minuto estábamos al cabo de la calle. ¡Oían que apestaban! En Marruecos, estas noches, se pueden entretener en salar cabezas de roghistas. En Santander, ¿qué haremos? Con el empleo de la sal sólo se puede matar el tiempo haciendo chistes en los portales. Así lo mataban anoche—con premeditación y alevosía—unos jóvenes que estaban en un portal de la calle de San Francisco.—"En Güemes — decía uno — se ponen dos puntos. En "merengue" no." — "¿No?" — "No. Porque si en un merengue pusieras crema ó diéresis, resultaría un merengüe..." — "Pues es falso. ¡No resultaría un merengüe; resultaría un canutillo!..."

Con estos golpes de ingenio se puede lograr que huyan fugaces las horas. ¡Y cualquiera! ¡Como que no hay quien pare!...

FERNANDO SEGURA



D. Victoriano López Dóriga, Presidente de la Federación de los Clubs Náuticos del Cantábrico, que irá con el *Mosquito II* á las regatas de Norteamérica

ALEGRÍAS

No hay noche que siempre dure,
ni pena que siempre mate,
ni alma que nunca se alegre,
ni cielo que nunca aclare.

Emperejilada,
coquetona y hueca,
mirando á los hombres
ibas por la feria.

Al verte, una duda
me asaltaba, prenda:
¿Irias de compra
ó irías de venta?

En cuanto llegas al baile
se *quemán* por ti los mozos:
¿y cómo no, con el fuego
que tienes en esos ojos?

Pajarillo que en jaula
viviste siempre,
torpe ya, lejos de ella,
las alas tiendes.

Pensamiento que mucho
tiempo amor prende,
aunque de tu amor huyas
á tu amor vuelves.

Soñé que el alma tenía
ya de la gloria muy cerca;
me desperté, y vi que estabas
velando á mi cabecera.

No sé si porque el cielo
se alegra vienes,
ó si porque tu llegas
él está alegre.

Ni sé si marchas cuando
triste se vuelve,
ó si cuando tú marchas
él se entristece.

¿Conque piensas que amor es gran locura?
Tú misma, hoy fría, sentirás amor:
la rama que nos dió sombra y frescura,
encendida nos da luz y calor.

ANTONIO GARCÍA DE QUEVEDO



Un pobre pide en una esquina con su acento más
conmovedor para ablandar al prójimo:
— ¡Una limosnita por amor de Dios! ¡Un centimito
para ayuda de un panecillo!
— Tome, hermano — le dice un transeunte dándole
un perro chico —, y bébaselo usted á mi salud.

CAZA MAYOR

Mayor, sí, señores. No se trata de ripios sin trascendencia, vertidos en las «coluznas» de cualquier diario por un modernista, y que todo lo más le valen á su autor cinco *chuchos* y unos pantalones viejos del administrador del periódico.

No, «y mil veces no». Se trata de una poesía premiada con «el de honor» en los Juegos florales de Salamanca.

A estos Juegos florales, anunciados con bombo, platillos y todos los instrumentos disponibles, se dijo que iba á ir como presidenta la Reina D.^a Victoria y como mantenedor el señor Moret.

Añádase á esto que dichos Juegos florales tenían carácter internacional, hispano-portugués, y se comprenderá su importancia.

Pero no ha ido la Reina.

Ni ha ido Moret.

Ni ha ido la Poesía.

Han premiado una de Salvador Rueda, antiguo conocido nuestro, á quien hemos hecho la justicia de sacar en esta sección alguna otra vez.

Dedica la poesía á Salamanca, que era el camino recto y seguro para llegar á las pesetas. Porque hay que advertir que el premio de honor consistía en una flor natural y 750 pesetas, naturales también.

Y Rueda tira de lira y va y dice á Salamanca:

«Son tus piedras cual ubres empapadas de ciencia, saturadas de ritmo, de vigor y elocuencia que han nutrido la raza de un licor maternal; de tus piedras formadas con remotos *vestiglos* han bebido la leche de la vida los siglos que *te han vuelto* una vasta sementera ideal.»

Menos da una piedra, dice una frase vulgar. No se referirá esa frase á las piedras de Salamanca, que por lo visto dan leche.

Lo dirá D. Salvador por las 750 del ala. ¿Eh?

«Aun susurran tus piedras la interior armonía de tu antiguo venero de sublime poesía; tus palacios, tus templos, tienen eco, luz, voz...»

Luz, voz... ¡Uf! ¡Af!

«Cual fonógrafo histórico te quedaste encantada...»

Eso de comparar una ciudad á un fonógrafo es sublime. Lástima que á los versos no haya acompañado una película cinematográfica, para mayor amenidad del espectáculo.

«Como clueca gigante de alas *nobles y puras* (*¡oh ripios succulentos, de admirables hechuras!*) que caldea los claustros de las aves futuras difundiendo en el nido su perfume vital, en tu seno *de asombros*, ¡oh, gran loba materna...!»

La imaginación de este hombre es portentosa. En el principio de la estrofa dice que Salamanca es una gallina clueca, y en el final que es una loba. ¡El colmo del transformismo! Como dure mucho la poesía, todavía va á decir que Salamanca es una foca soltera.

Más adelante:

«Se alimenta tu verso de la savia latina; de Virgilio y de Horacio la cigarra divina por el cable del ritmo te transmite su són; y al través de tus líricos, la cigarra resuena, la cigarra los hincha, la cigarra los llena, y susurros de vinos son su ardiente canción.»

En cualquier banquete, por modesto que sea, hay cigarros y vinos. Aquí, por lo visto, no hay más que vinos... ¡y cigarras!

«De ti es digna la cara de esa Reina divina que preside el gran triunfo de esta fiesta latina en que á dos fuertes razas logra el Arte juntar; á dos pueblos preside, y se basta ella sola; es tan bella la cara de la Reina española, ¡que con dos medias lunas Dios la quiso formar!»

Dos medias lunas hacen una luna llena. Vamos, francamente: ¿eso es un piropo? Si un soldado se lo dice en la fuente á una criada, le estrella el cántaro en el ros. Aquí se lo dice un poeta á una reina, y no le pasa nada. ¡Y luego hablarán de la España reaccionaria! ¡Y pedirán que se restablezcan las garantías! ¿Para qué? ¿Podrán decirse con garantías mayores barbaridades? Lo que hay que pedir es garantías... contra ciertos poetas.

«Con la cinta del Tajo de reflejos umbríos que ata dos dulces patrias como rey de los ríos, condecoro, señora, vuestro altivo esplendor: forman dos medias lunas vuestras puras facciones...»

¿Otra vez? Este hombre se ha empeñado en ir á la cárcel.

Final:

«En el alto momento de esta fiesta sagrada en que eleva desnuda nuestro pueblo la espada, un gran beso pongamos en su bélica cruz: á hacer hilas, doncellas; á hacer versos, cantores...»

¡No, por Dios!

Basta de versos, ó lo que sean.

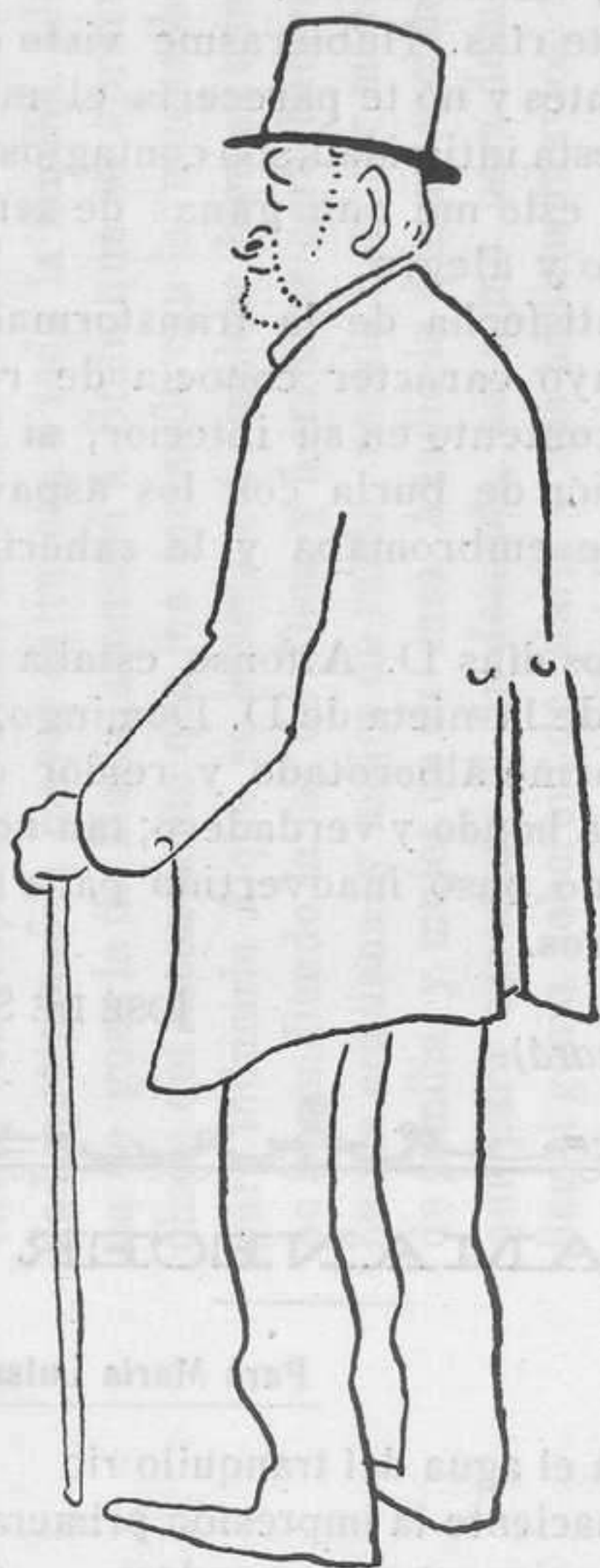
«A hacer hilas, doncellas; á hacer versos, cantores...»
¿A hacer hilas, doncellas? Ya: ¡para los lectores!

A.



GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Según datos precisos
es hoy aquí
el primer propietario
(después de mí.)



EL PRIMER BESO

CUENTO DE AMOR

I

Inmóvil en su sillón de cuero claveteado, el hidalgo D. Alfonso repasaba triste y melancólico las páginas casi sin escribir de su vida pretérita.

Todo convidaba á la meditación. El día triste y nublado, como un amanecer inglés, la campana de la iglesia tañendo por un viejo acabado de morir, la circunstancia de ser último día de año...

De su niñez apenas se acordaba. Su madre murió cuando él tenía cuatro años, y solamente torturando la imaginación y la memoria conseguía ver entre confusiones y nieblas el rostro de la que le dió el sér, pálido y suave como una figura de cera. De su padre se acordaba mejor. Tenía el rostro anguloso, la mirada severa y adusta, bigote blanco y perilla blanca también.

Su padre no le besó nunca. Sólo de vez en cuando, tomándole en brazos, narrábale historias y

hazañas de aquellos militares y sacerdotes, inquisidores y jueces, monjas y ricas-hembras, que retratados al óleo cubrían las paredes del vetusto caserón.

A poco de morir su padre ingresó en una academia militar, para cuyo ingreso se estaba preparando, pero no pudo estar mucho tiempo en ella porque su genio violento é irritable llevóle á faltar al respeto á un superior y tuvo que salir expulsado de la academia para sepultarse en el caserón de sus antepasados y no salir ya nunca de él.

¿Cómo pasaron desde entonces los años? D. Alfonso lo ignoraba. Cada día que transcurría era idéntico al anterior y semejante al siguiente; un año en nada se diferenciaba de los que acababan de pasar ni de los que venían después.

Esto era lo que más apenaba á D. Alfonso: la esterilidad de su vida. Nada había hecho, nada había producido. Ni una obra de arte, ni una ligerísima modificación en *algo*; nada que llevara el sello de su personalidad, que le debiera el sér. Y al compararse con sus antecesores, que escribieron su historia con la espada, que contribuyeron con su ciencia al adelanto del saber, y que con su energía y virtud supieron combatir á los herejes y exterminar la piedad, sentíase él empequeñecido, humillado, sin valor casi para contemplar á los claros varones que le habían precedido en el camino de la vida. Por no producir, ni siquiera había dado hijos á su estirpe, la cual se extinguía con él, su último descendiente.

Estas meditaciones de D. Alfonso fueron interrumpidas por una criada vieja que entró en la habitación y le dijo:

—Señor, la casa de San Mamés está ardiendo por los cuatro costados.

II

Rápido y veloz como una centella, salió D. Alfonso de la habitación, ensilló su caballo y á galope tendido atravesó la carretera. Llovía á mares. Sus ropas caláronse por completo á los pocos minutos de marcha, y por encima de su rostro resbalaba un verdadero río de agua que el vendaval empujaba con furia.

Era natural que el incendio se apagara en seguida, dado el material de la casa, de piedra casi toda, y la carencia absoluta de muebles y madera; pero concluído el incendio, ¿en qué estado volvería D. Alfonso á su solar! ¿No le acarrearía el aguacero alguna enfermedad? Y al pensar en la mera posibilidad de estar en el lecho enfermo y solo, torcía D. Alfonso el gesto con espanto. ¡Cómo echaba de menos entonces la presencia de una mujer, de una esposa enamorada que le atendiese y cuidara; y cómo maldecía la esterilidad de su corazón, seco y rugoso, como los pergaminos de su archivo, que no consiguió jamás segregar una sola gota de amor! Tal pensaba D. Alfonso cuando el caballo que montaba resbaló sobre unas piedras y arrojando al jinete á largo trecho, enca-

britóse y emprendió rápida marcha carretera adelante.

III

Herido y maltratado el pobre D. Alfonso, fué conducido á una casa próxima por unos vecinos que oyeron sus ayes de dolor.

Habíase quebrado un brazo y sufrido fuerte distensión en una pierna, y aquellas buenas gentes, caritativas y piadosas, le condujeron á su hogar. La familia que le recogió, sin ser como él hidalgo, estaba en acondicionada posición y distaba mucho de ser plebeya. Componíanla un viejo septuagenario, llamado D. Domingo, su mujer, septuagenaria también, y una lindísima nieta de ambos, llamada Rosita, niña de dieciocho abriles, en el pleno poder de la salud y la belleza.

Don Alfonso fué solícitamente cuidado por la familia de D. Domingo. Lavaron y restañaron sus heridas, y con halagüeñas esperanzas y discretos consejos procuraron calmar la impaciencia y los dolores del herido.

Maravillábase éste de que hubiera gentes en el mundo que trataran á un desconocido con tanta solicitud y cariño, y en su orgullo de viejo hidalgo atribuía los humanitarios servicios de aquella familia á veneración y respeto que su estirpe les inspiraba.

Pasó aquel día, y al llegar el siguiente D. Alfonso manifestó su voluntad de volver á su palacio; pero Rosita (que tal era el nombre de la niña), entre zalamerías y cariños hízole ver que era temeraria imprudencia salir de la casa y que el viaje y el mal tiempo podían ponerle en grave situación, cosa que ella, en conciencia, no podía consentir.

Gruñó el viejo resignado y conforme, preguntándose en su interior qué querría de él aquella extraña familia, y si los cuidados de la niña serían arteros procedimientos para conquistar un puesto en su corazón... y otro en su mesa...

IV

La lluvia seguía cayendo á mares. Nunca se conoció en la aldea invierno igual. Los sembrados quedaron desechos y por los terrenos encharcados corría el agua, arrastrando hojas y tallos de las cosechas acabadas de aparecer.

Con tan menguado tiempo, locura grande hubiera sido dejar la casa de D. Domingo; así que aunque de mal grado y á regañadientes, D. Alfonso tuvo que permanecer varios días en su forzoso cautiverio.

Rosita procuraba hacérsele agradable; conversaba con él sobre todo lo divino y humano, y oía las sempiternas quejas del hidalgo, que no por ser infundadas y mentirosas dejaban de tener un sello de novedad que hacía reír y alborozaba á la niña.

Don Domingo, en el escritorio, hacía anotaciones en el libro de "Cuentas del mayorazgo y del vínculo", y su septuagenaria mujer trajinaba en la cocina poniendo en concierto trastos y pucheros.

—Si vieras, Rosita—decía D. Alfonso cuando se encontraba á solas con la muchacha—; si vieras la transformación que esta casa está haciendo en mí...

Y añadía, viéndola reír:

—No, no te rías. Hubiérasme visto en mi casa ocho días antes y no te parecería el mismo. Esta franqueza, esta intimidad, son contagiosas, créemelo. Viendo esto me dan ganas de ser como vosotros: franco y alegre.

Rosita, satisfecha de la transformación de su huésped, cuyo carácter conocía de referencias, bailaba de contento en su interior, si bien fingía tomar ocasión de burla con los aspavientos del hidalgo, y le embromaba y le zahería cariñosamente.

A los pocos días D. Alfonso estaba locamente enamorado de la nieta de D. Domingo, y aunque no era su cariño alborotado y reidor como el de un mozo, era hondo y verdadero; tan hondo y verdadero que no pasó inadvertido para ninguno de los interesados.

JOSÉ DE SOLANO

(Se continuará).



AMANECEER

Para María Luisa Montalván.

Refleja el agua del tranquilo río
del sol naciente la impresión primera,
y su luz enjorrece en la pradera
las temblorosas gotas de rocío.

La golondrina vuela junto al suelo,
trina alegre la alondra allá en la altura
y un algo cae de maternal ternura
desde la azul inmensidad del cielo.

La brisa matinal el campo orea,
el sol envuelve con dorado baño
las casas blancas de la humilde aldea,

y se oyen en la verde lejanía
las plácidas esquilas de un rebaño
saludando, al vibrar, al nuevo día.

ENRIQUE REOYO



NOTAS SUELTAS

Nuevo tranvía

En el Gobierno civil se ha presentado la solicitud de la concesión de una nueva línea de tranvía eléctrico.

El proyecto ha sido ejecutado por D. Jenaro Rodríguez Lasso de la Vega y D. Justo Colongues, y es un trabajo de mucho mérito.

La nueva línea, que mide un recorrido de metros 5.433,20, comienza en la confluencia de carreteras llamada de los cuatro caminos de Miranda, sigue

dada de pájaros. Rosa Mística quedó sola, dejó caer la escoba, y se cruzó de brazos.

—¡Paciencia, Señor! exclamó, después de haber hecho lo posible por serenarse:—sobrellevaba con resignación mi apodo, como tú cargaste con la cruz; pero todavía me faltaba esta corona de espinas. ¡Hágase tu santa voluntad!

Quizás se habría prestado á perdonar á Marisalada en esta ocasión, sino se hubiera presentado muy en breve otra, que la obligó por fin á tomar la resolución de despedirla de una vez. Fué el caso, que el hijo del barbero, Ramón Pérez, gran tocador de guitarra, venía todas las noches á tocar y cantar coplas amorosas bajo las ventanas severamente cerradas de la beata.

—Don Modesto, dijo ésta un día á su huesped, cuando usted oiga de noche á este chicharra de Ramón desollarnos las orejas con su canto, hágame Vd. el favor de salir y decirle que se vaya con la música á otra parte.

—Pero, Rosita, contestó Don Modesto, ¿quiere Vd. que me indisponga con ese muchacho, cuando su padre (Dios se lo pague) me está afeitando de valde desde el día de mi llegada á Villamar? ¡Y vea Vd. lo que es!... á mí me gusta oírle, porque no puede negarse que canta y toca la guitarra con mucho primor.

—Buen provecho le haga á Vd., dijo la Señá Rosa. Puede ser que tenga Vd. los oídos á prueba de bomba. Pero si á Vd. le gusta, á mí no. Eso de venir á cantar á las rejillas de una mujer honrada, ni le hace favor, ni viene á qué.

La fisonomía de Don Modesto expresó una respuesta muda, dividida en tres partes. En primer lugar, la extrañeza, que parecía decir: ¡Qué! ¡Ramón galantea á mi patrona! En segundo lugar, la duda, como si dijera: ¿será posible? En tercer lugar, la certeza, concretada en estas frases: ¡ciertos son los toros! Ramón es un atrevido.

—Pero bien pensado, continuó la Señá Rosa, no se mueva

Desde aquel instante, la tosca aspereza de María se convirtió, con respecto á Stein, en cierta confianza y docilidad, que causó la mayor extrañeza á toda la familia. Llevarna de gozo la tía María, aconsejó á Stein que se aprovechase del ascendiente que iba tomando con la muchacha, para inducir la á que se enseñase á emplear bien su tiempo aprendiendo la ley de Dios, y á trabajar para hacerse buena cristiana y mujer de razón, nacida para ser madre de familia y mujer de su casa. Añadió la buena anciana, que para conseguir el fin deseado, así como para domar el genio soberbio de María y sus hábitos bravíos, lo mejor sería suplicar á la Señá Rosita, la maestra de amiga, que la tomase á su cargo, puesto que era dicha maestra mujer de razón y temerosa de Dios, y muy diestra en labores de mano.

Stein aprobó mucho la propuesta, y alcanzó de Marisalada que se prestase á ponerla en ejecución, prometiéndole en cambio ir á verla todos los días, y divertirla con la flauta.

Las disposiciones que aquella criatura tenía para la música, despertaron en ella una afición extraordinaria á su cultivo, y la habilidad de Stein fué la que le dió el primer impulso.

Cuando llegó á noticia de Momo que Marisalada iba á ponerse bajo la tutela de Rosa Mística, para aprender allí á coser, barrer y guisar, y, sobre todo, como él decía, á tener juicio, y que el doctor era quien la había decidido á este paso, dijo que ya caía en cuenta de lo que Don Federico le había contado de allá en su tierra, que había cierratos hombres, detrás de los cuales echaban á correr todas las ratas del pueblo, cuando se ponían á tocar un pito.

Desde la muerte de su madre, la Señá Rosa había establecido una escuela de niñas, á que en los pueblos se da el nombre de amiga, y en las ciudades el más á la moda,

de academia. Asisten á ella las niñas en los pueblos, desde por la mañana hasta medio día, y sólo se enseña la doctrina cristiana y la costura. En las ciudades aprenden á leer, escribir, el bordado y el dibujo. Claro es que estas casas no pueden crear pozos de ciencia, ni ser semilleros de artistas, ni modelos de educación, cual corresponde á la *mujer emancipada*. Pero en cambio suelen salir de ellas mujeres hacendosas y excelentes madres de familia, lo cual vale algo más.

Una vez restablecida la enferma, Stein exigió de su padre que la confiase por algún tiempo á la buena mujer, que debía suplir con aquella indómita criatura á la madre que había perdido, y adoctrinarla en las obligaciones propias de su sexo.

Cuando se propuso la Señá Rosa que admitiese en su casa á la *bravía*, hija del pescador, su primera respuesta fué una terminante negativa, como suelen hacer en tales casos las personas de su temple; pero acabó por ceder cuando se le dieron á entender los buenos efectos que podría tener aquella obra de caridad; como hacen en iguales circunstancias todas las personas religiosas, para las cuales la obligación no es cosa convencional, sino una línea recta trazada con mano firme.

No es ponderable lo que padeció la infeliz mujer mientras estuvo á su cargo Marisalada. Por parte de ésta no cesaron las burlas ni las rebeldías, ni por parte de la maestra los sermones sin provecho y las exhortaciones sin fruto.

Dos ocurrencias agotaron la paciencia de la Señá Rosa, con tanta más razón, cuanto que no era en ella virtud innata, sino trabajosamente adquirida.

Marisalada había logrado formar una especie de conspiración en las filas del batallón que la Señá Rosa capitaneaba. Esta conspiración llegó por fin á estallar un día, tí-

mida y vacilante á los principios, más después osada y con el cuello erguido, y fué en los términos siguientes:

—No me gustan las rosas de á libra, dijo de repente Marisalada.

—¡Silencio! mandó la maestra, cuya severa disciplina no permitía que se hablase en las horas de clase.

Se restableció el silencio.

Cinco minutos después se oyó una voz muy aguda, y no poco insolente, que decía:

—No me gustan las rosas lunarias.

—Nadie te lo pregunta, dijo la Señá Rosa, creyendo que esta intempestiva declaración había sido provocada por la de Marisalada.

Cinco minutos después otra de las conspiradoras dijo, recogiendo el dedal que se le había caído:

—A mí no me gustan las rosas blancas.

—¿Qué significa esto? gritó entonces Rosa Mística, cuyo ojillo negro brillaba como un fanal.—¿Se están ustedes burlando de mí?

—No me gustan las rosas de pitiminí, dijo una de las más chicas, ocultándose inmediatamente debajo de la mesa.

—Ni á mí las rosas de Pasión.

—Ni á mí las rosas de Jericó.

—Ni á mí las rosas amarillas.

La voz clara y fuerte de Marisalada, oscureció todas las otras gritando:

—A las rosas secas no las puedo ver.

—A las rosas secas, exclamaron en coro todas las muchachas, no las puedo ver.

Rosa Mística, que al principio había quedado atónita, viendo tanta insolencia, se levantó, corrió á la cocina, y volvió armada de una escoba.

Al verla, todas las muchachas huyeron como una ban-

por el Paseo del Alta, llega hasta dar frente al Depósito de Aguas, y bajando por la cuesta de Peñas Morenas atraviesa la línea del tranvía actual, pasa frente al Matadero, sigue por Calzadas Altas á Menéndez de Larca y remata al fin de la calle Alta, en el punto de confluencia de las calles de Ruamayor, Alta, Cuesta del Hospital y Sotileza, que es uno de los de mayor movimiento de la ciudad.

El presupuesto total de las obras se calcula en 311.037 pesetas 79 céntimos. La vía será de un metro de anchura y la corriente eléctrica de una tensión de 500 á 550 voltios; los coches, capaces en totalidad para 35 plazas; los motores de 50 caballos de fuerza.

Las tarifas de precios de billetes serán las siguientes:

Desde el alto de Miranda hasta el final del recorrido, ó viceversa, es decir los 5.433,21 metros, treinta céntimos. Desde el alto de Miranda hasta el cruce de Cuatro Caminos de la Plaza de Toros, ó viceversa, veinticinco céntimos. Desde el alto de Miranda al cuartel de María Cristina, diez céntimos. Desde el cuartel al Depósito de aguas, diez céntimos. Desde la rampa de Sotileza á Cuatro Caminos de la Alameda, ó viceversa, cinco céntimos. Cuesta de Peñas Morenas, desde Cuatro Caminos á lo alto del Depósito, ó viceversa, cinco céntimos.

Recomendamos á nuestros lectores pidan ANIS UDALLA por ser el mejor de los conocidos.

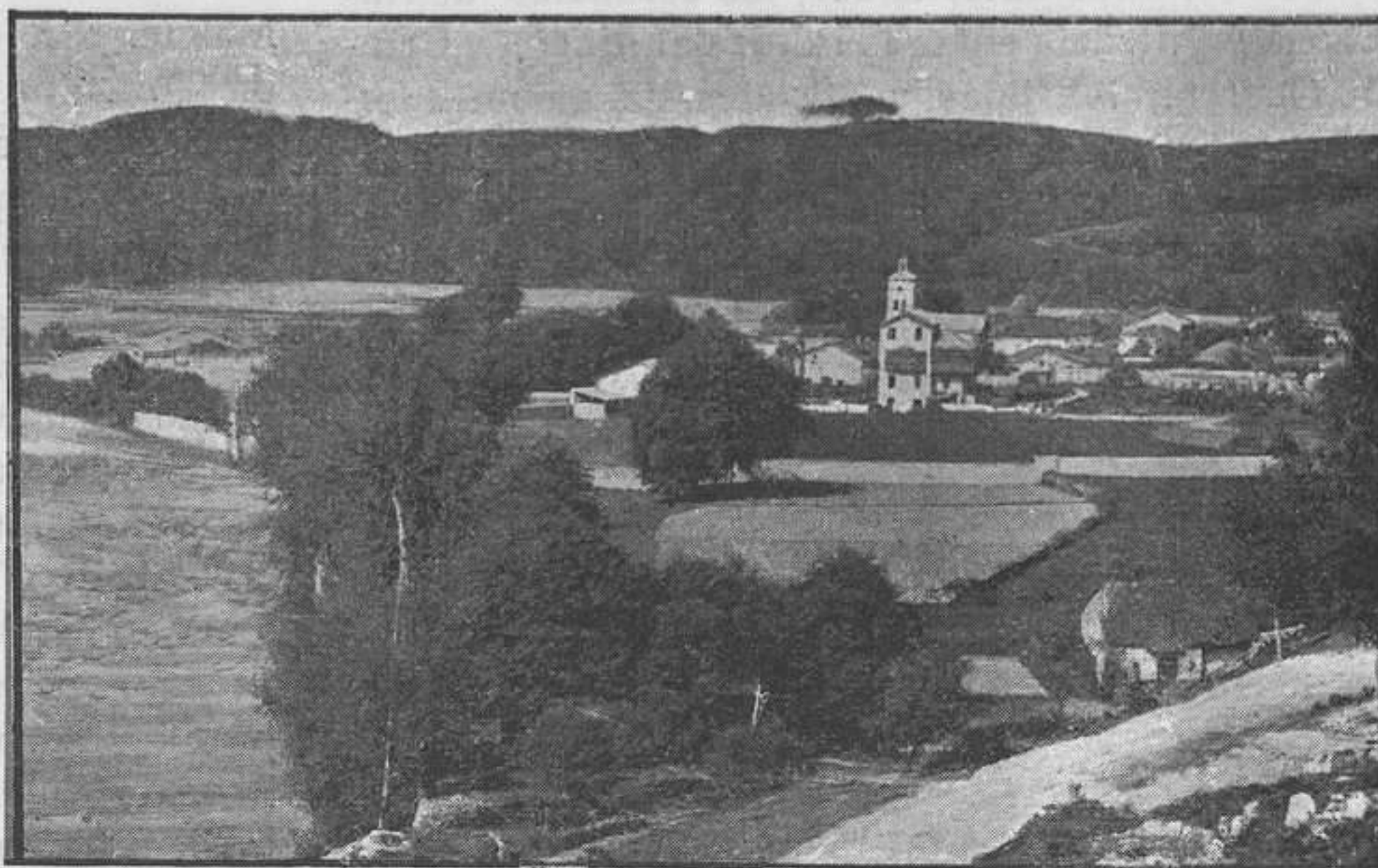
Procedente de Villarcayo (Burgos), donde días pasados contrajo matrimonio con la distinguida y bella señorita Filomena Barrientos, hija del Juez de primera instancia de aquel partido, ha llegado á esta capital nuestro querido amigo y compañero D. Alberto López Argüello.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

El lunes fué obsequiado con un almuerzo en el restaurant del Suizo el respetable jefe del partido conservador en esta provincia D. Ramón Fernández Hontoria, conde de Torreánaz.

Asistieron al banquete el diputado á Cortes por esta circunscripción D. Pedro Acha, el Gobernador civil, el Alcalde Sr. Escajadillo, el Sr. Ruano (don Juan José), el diputado provincial D. Aureo Gómez Setién y el Sr. conde de Mansilla.

En el tren de las cinco, de la línea del Cantábrico, regresó el señor Fernández Hontoria á Torrelavega.



PAISAJE MONTAÑÉS

En una reunión que hubo días pasados en el Club de Regatas para designar un balandro que vaya á las regatas que se celebren en Norte América, se acordó elegir el «Mosquito II», que en las celebradas en el Cantábrico este verano ha hecho una campaña lucidísima.

Con el yate, que llevará la matrícula de nuestro Club, irán D. Victoriano López Dóriga, D. Manuel Corral y D. Juan José Quintana.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

El miércoles salió para Madrid nuestro particular amigo el diputado por Castro-Laredo, D. Luis Redonet, acompañado de su distinguida señora.

A la estación bajaron á despedirlos el Gobernador civil Sr. Elósegui, el Alcalde Sr. Escajadillo, el exalcalde Sr. Martínez, el Ingeniero Jefe de Obras Públicas Sr. Villanova, el Delegado de Hacienda señor Chápuli, el Juez Sr. Muñoz Trujeda, el Presidente de la Diputación Sr. Ordóñez, D. Adolfo Chautón y otras muchas personas distinguidas.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

A la una menos cuarto de la tarde del miércoles salieron del cuartel, precedidos de la banda, los soldados de Andalucía y Valencia, que formaban un total de 377, dirigiéndose á la estación del Norte, para tomar el tren especial que había de conducirles á Lugo, donde está de guarnición el regimiento de San Fernando.

Al llegar estas fuerzas á la estación del Norte, el patio y los andenes estaban llenos de gente.

Allí se hallaban el general Gobernador Sr. Campuzano, el Gobernador civil Sr. Elósegui, el Alcalde Sr. Escajadillo, el Presidente de la Audiencia

Sr. Torres, otras autoridades; los coroneles de Andalucía y Valencia señores Pérez del Rincón y Campos Guereta; los jefes y oficiales de ambos cuerpos y de los demás de guarnición en Santander.

Fueron embarcados los soldados, mientras tocaba la banda militar.

La Diputación provincial y el Ayuntamiento entregaron á cada soldado una peseta, dos cajetillas de cuarenta y cinco y un cigarro puro, y dos pesetas, dos cajetillas y dos puros á las clases.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

El pasado miércoles se celebró en la capilla de las Siervas de María el enlace de la bella señorita Esperanza Villa con el distinguido joven D. Joaquín Pombo.

Fueron padrinos D. Federico Villa y D.^a Irene Toca, hermano y madre de la novia, y testigos don Pedro de Escalante y D. Isidoro del Campo, por parte del novio, y don José Martínez y don Nazario García, por parte de la novia.

Enviamos nuestra felicitación á los nuevos esposos.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1.

En la pasada semana falleció la respetable señora D.^a Saturnina Camporredondo López, madre de nuestro buen amigo el elocuente orador sagrado, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral, D. Pedro Santiago Camporredondo.

* * *

También ha fallecido la virtuosa señora D.^a Quintina Huerta, madre de nuestro querido amigo don Ramón Arce.

En los entierros de ambos señores figuró distinguida concurrencia.

Enviamos pésame sentidísimo al Sr. Camporredondo, así como á D. Ramón G. Arce y á su sobrino D. Lucas, queridísimo amigo nuestro.

En la iglesia de Riotuerto se celebró días pasados la boda de la bellísima señorita Luisa G. Becerra con el distinguido joven D. Eugenio Escalante, hijo del inolvidable poeta D. Amós.

Bendijo la unión el párroco de Riotuerto, y fueron padrinos D.^a María de la Colina, viuda de Escalante, madre del novio, y D. Fernando G. Becerra, padre de la novia. Como testigos asistieron D. Víctor Becerra, coronel de Artillería; D. Leandro Alvear, D. Gonzalo Cedrún de la Pedraja, D. José María Aguirre y Escalante y D. Juan José Alvear.

A la boda asistieron las señoras de Quijano (don Manuel y D. José María), Alvear (D. Leandro), Campo (D. Isidoro), Cabrero (D. Antonio), Gutiérrez Cedrún (D. Eduardo), Cedrún (D. Salvador), Ríos (don Floriano); viudas de Cáller, Baldor, Castellano y Fernández de Castro; señoritas de Escalante (María, Petronila y Lucía), Alvear (Carmen), Aguirre (Mercedes, Natividad y Carmen), Cáller (Elvira y Anita), Quijano (Rafaela), Orbe (Emilia y Dolores), Casuso (Rosa) y Pedraja (Lucía), y señores P. Lasquibar, don Pedro Escalante, Cedrún (D. Gonzalo, D. Salvador y D. Angel), Alvear (D. Leandro y D. Juan José), Quijano (D. Manuel, D. Miguel y D. Ramón), Colina (D. Francisco, D. Juan José y D. Manuel), Campo (D. Isidoro), Camino (D. Francisco), Cabrero (don Antonio), G. Cedrún (D. Eduardo), Orbe (D. Juan), Casuso (D. Luis), Escalante (D. Luis), Aguirre (don José María), Castellano (D. Julio) y otros que no recordamos.

Los desposados salieron por el tren de Bilbao para emprender un viaje por Francia, Suiza, Baviera, Austria é Italia.

Reciban nuestra cordial enhorabuena.

Farmacia, Droguería y Perfumería Zorrilla.—Plaza Vieja, 2, y calle del Peso, 1

PORELMUNDO

El fin del mundo por la sed

La tierra se seca; la Humanidad, y con ella todos los seres vivos, está destinada á morir de sed.

Muchas de las grandes extensiones de agua que los geógrafos señalan en la superficie de la tierra, están en vías de desaparición completa; muchas de ellas han desaparecido ya. Pero no es eso sólo; muchos de los grandes desiertos del mundo no son sino antiguos lechos de análogas extensiones líquidas. El desierto de Takla Makán, en el que estuvo á punto de morir de sed el explorador Sven Hedín, era hace algunos siglos un lago inmenso, en cuya orillas había grandes y florecientes ciudades. La desviación del curso de un río, unos cuantos meses de sequía, una espantosa tempestad de arena, bastaron para convertir aquella fértil región en un desierto de movedizas arenas, entre las que todavía se descubren ruinas de una gran civilización.

Lo mismo ocurre con el continente africano. Hay en el Sahara huellas de antiguos oasis que sin duda fueron fértiles, ricos en vegetación, y que desaparecieron barridos por alguna tormenta de arena. Hasta la última gota de agua ha desaparecido de aquella región, y ni árboles, ni arbustos, dan ya prueba de su antigua fertilidad. El lago Chad,

que en los antiguos mapas de África ocupaba una extensión bastante respetable, no es ya más que una gran laguna y muchos lagos pequeños se han desvanecido por completo. Más elocuente todavía es el caso del lago Ngami, descubierto por Livingstone en el África Austral. Esta gran sábana líquida, que hace menos de medio siglo tenía 750 kilómetros cuadrados de extensión y en cuyas orillas crecían risueños bosquecillos donde triscaban las cebras y los antílopes, ha desaparecido por completo, sin dejar otro rastro de su existencia que los relatos de los antiguos exploradores y los grabados de sus libros de viajes. Dentro de poco podrá decirse otro tanto de muchos de los grandes lagos americanos. El célebre lago de Utah y, en general, todas las masas líquidas de alguna importancia en el Far West se secan poco á poco, dejando como rastro de su existencia algunas charcas de poca extensión en medio de un terreno árido y salitroso, donde el agricultor tiene que hacer esfuerzos sobrehumanos para obtener algunas gotas de agua.

Sólo una cosa podría contener esta rápida desecación del planeta: las grandes cadenas de montañas con sus espesos bosques que condensan la humedad sacada del Océano y almacenada largo tiempo en arroyos y glaciares; pero el hombre, sin comprender sus intereses, destruye los bosques, estorbando así la marcha de la Naturaleza y dejando que el agua forme en la estación lluviosa torrentes devastadores y falte por completo durante los ardores del estío. De este modo la Humanidad no hace otra cosa que apresurar la desecación, lo que en resumidas cuentas no viene á ser sino procurar la ruina de su casa.

Pelucas de cristal

Ya en repetidos casos han afirmado los hombres de ciencia que las futuras generaciones serán completamente calvas y desdentadas. Con objeto de suplir la primera de estas deficiencias, se afanan los peluqueros haciendo variados experimentos á fin de disimular las calvicies más acentuadas.

En muchos países, por otra parte, se prohíbe severamente á las jóvenes la venta de sus cabelleras. Como á causa de esta medida la oferta es muy exigua, el precio de la mercancía ha subido de una manera rapidísima.

Múltiples y variados experimentos realizados con el fin de hallar una substancia que pueda sustituir al cabello humano, han dado por resultado la fabricación de pelucas de cristal hilado, que según se dice ofrecen un agradable aspecto á la vista y mucha suavidad al tacto.

Son susceptibles de todas las tonalidades que se deseen, y en cuanto á ondulaciones, rizos y todo lo que á la forma atañe, pueden fabricarse en perfecta conformidad con la moda imperante.

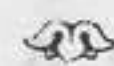
Es tan exacto el parecido de las pelucas de cristal con las de pelo humano, que aún para los más observadores es casi imposible distinguir las unas de las otras.



PARA LOS OCIOSOS

Acertijo lírico

DO * * * * * (* *) — Opera
 * * * RE * (* *) — Id.
 * * MI * * * * * — Id.
 FA * * * * — Id.
 * * * * * * * SOL * * — Id.
 * * * * LA — Id.
 * * * SI * * * — Id.



Charada comprimida

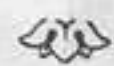
SENA
 1.^a — 2.^a — 3.^a — 4.^a — 5.^a



Incógnita combinada anatómico-medicinal

Fruta.—Planta medicinal

Combinar las letras de lo que indican los dos precedentes significados, de modo que se forme el nombre de un hueso de la cabeza ó el de un vino medicinal.



Toros y cañas

TORO * * * Puerto (Ato Canadá).
 TORO * * * En las bestias (enfermedad).
 TORO * * * Fruta.
 TORO * * * Arbol.
 * * * TORO Población de España.
 TORO * * * * * Planta.
 CAÑA * Pueblo (República del Ecuador).
 CAÑA * * Reparto de contribución.
 CAÑA * * * Simiente.
 CAÑA * * * * Estopa.
 CAÑA * * * * Alimento de los indios.
 CAÑA * * * * * * Arbol frondoso.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

En la casa de tejidos de Miguel Valverde, blusas elegantemente confeccionadas á la medida, desde 2,50.

Librería Castrillo.—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos, cuadros.—Libros todas clases.

Telegramas París.—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos? — **Paco, Compañía, 9.—Santander.**

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

LIBRERÍA MODERNA

DE

Mariano Albira Amós de Escalante, 10
** SANTANDER **

Surtido de obras españolas y extranjeras.—Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas.—Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA**GRAN SASTRERÍA MODERNA**

SAN FRANCISCO, 33.—(Frente al Ayuntamiento)

Especialidad en géneros ingleses.—Confección para señora y caballero por el modisto Sr. Eguren.

Ladislao del Barrio * MÉNDEZ NÚÑEZ, 20
* SANTANDER *Cemento Portland, extra "ÁGUILA" EL REY DE LOS
* CEMENTOS *CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS.—YESOS
ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

Méndez Núñez, 20.—SANTANDER

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR
TRASTORNO**BRUNO MOLINUEVO**

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º

SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

Restaurant EL NUEVO ALTILLO

DE

MANUEL GUTIÉRREZ REVUELTA

PUENTE, 18.—SANTANDER

Servicio á la carta y por cubiertos. Habitaciones confortables en la misma casa.

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

VENANCIO R. R. JIMÉNEZ
VIUDA DE EGUIA

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para parafina, Yohurt, Babeurre.

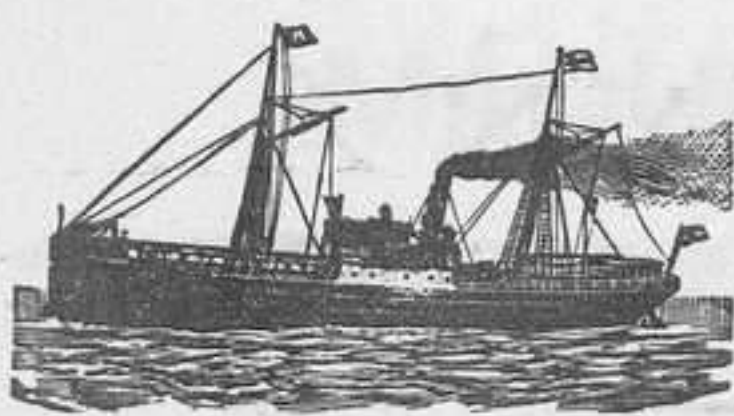
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de septiembre saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de septiembre saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOG.
DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.— Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

RESTAURAN EL CÁNTABRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



Limosneros * *

* * * Ridículos

Neceseres de viaje

* Tarjeteros *

Sacos de mano

Artículos * * *

* * de novedad

ALDEA - Blanca, 30

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 12 de octubre saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARANÁ

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase al precio de 240 pesetas, más 1 de impuestos.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábri y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.^a

MUELLE, 36.—SANTANDER

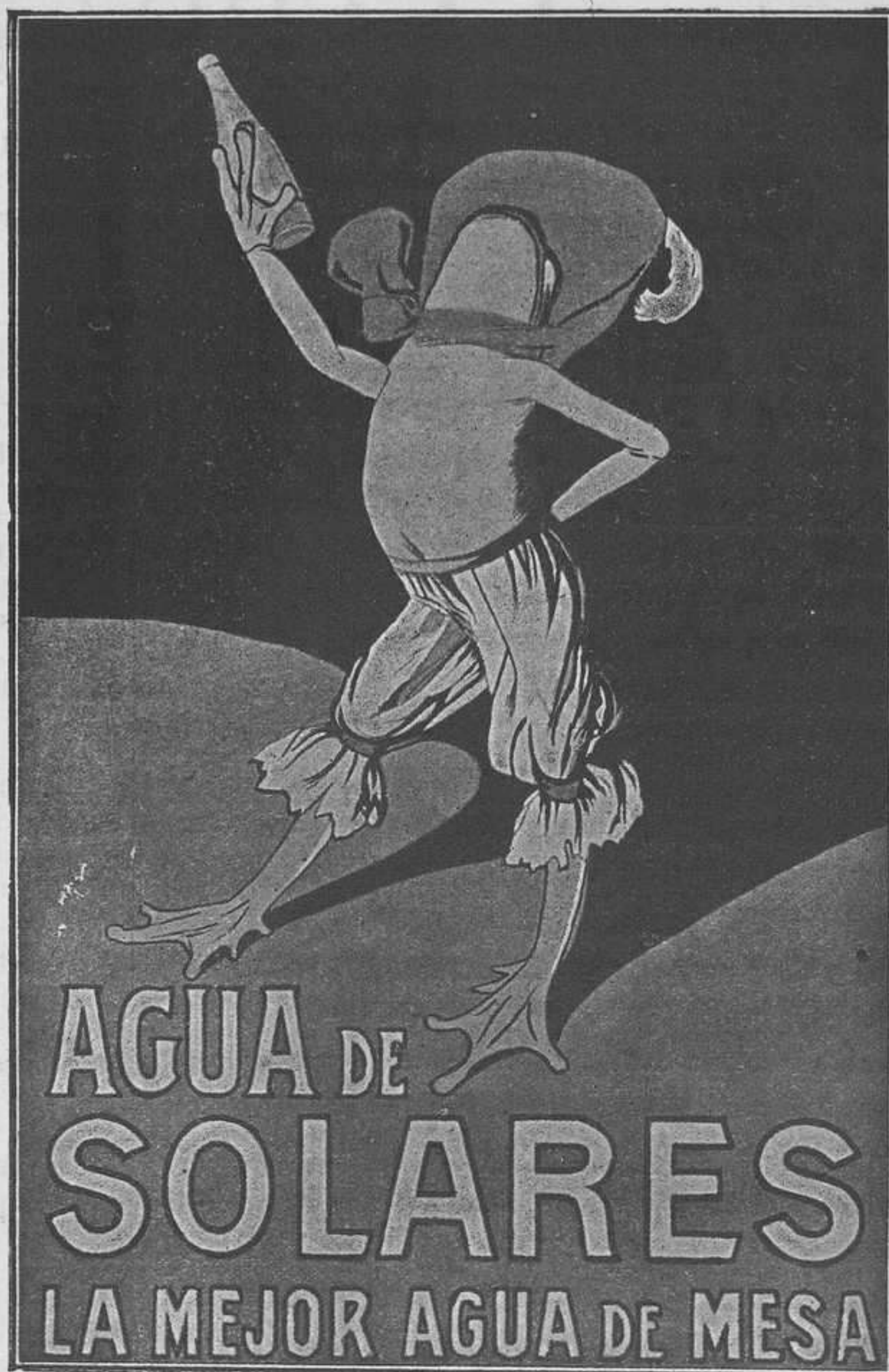


VAPORES CORREOS

DE LA

COMPañÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



LA ECONÓMICA ✦

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

MÁQUINAS PARA COSER GRITZNER

BICICLETAS, MOTOCICLETAS Y AUTOMOVILES

LION.—PEUGEOT

M. Sancho ✦ Muelle, 34 ✦ Santander

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

☞ ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES ☜

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

En Liérganes Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a -Santander, MUELLE, 17, PRAL,

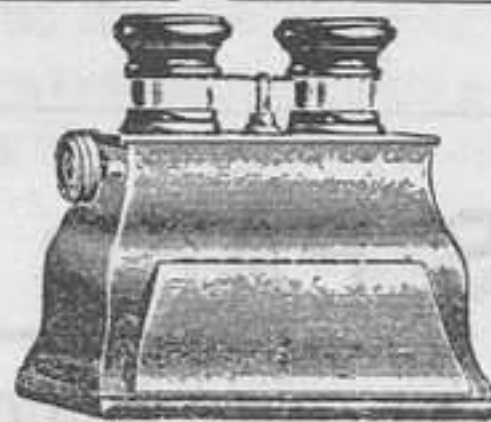
Sombrerería de Campo.—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se vacian toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Lantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tabletos, 3, bajo, Santander.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

LA PROPIA Y EL ÓBITO
AGENCIA FUNERARIA

CAFÉ y RESTAURANT
Áncora

CERFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes a la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.

GASA DE PRIMER ORDEN
SERVICIO A LA CARTA Y POR GUBIERTOS
ESPECIALIDAD

para bodas y banquetes con servicio especial

HELADOS

Muelle 5. - Teléfono 181. - Santander

Gran Destilería a vapor
SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

* UDALLA - Santander *

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS + ATARAZANA, 1 *

CAFÉ y  **Áncora**
 RESTAURANT

CASA DE PRIMER ORDEN
SERVICIO Á LA CARTA Y POR CUBIERTOS
ESPECIALIDAD

para bodas y banquetes con servicio especial

HELADOS

Muelle, 5. - Teléfono 181. - Santander

LA PROPICIA Y EL ÓBITO
AGENCIA FUNERARIA

CEFERINO SAN MARTIN

Rubio, 18, planta baja. - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.

Gran Destilería á vapor **SANTA MARINA**

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: **BALDOMERO LANDA**

— **UDALLA - Santander** *—*

PARA DETALLES:

✧ **JULIO PALACIOS** ✧ **ATARAZANAS, 1** *